



Muy temprano ese primer día de la semana, llegaron las mujeres al sepulcro apenas salido el sol... Cuando miraron, vieron que la piedra había sido echada a un lado... Al entrar en el sepulcro vieron a un ángel sentado al lado derecho... El les dijo: "¡No se asusten! Uds. buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. Resucitó, no está aquí. Este es el lugar donde lo pusieron".

Marcos 16, 1-7

+ Roma, Domingo de Ramos 2007

Queridas Hermanas,

Las tres mujeres delante de la tumba vacía – este es el momento exacto que muestra la artista Sister Erentrud Trost, OSB, en esta pintura. Es parte de una antigua versión de la Biblia que la Benedictina realizó para la catedral de Minden. La imagen está encerrada en la letra inicial **A** con la que comienza este Evangelio de Pascua (en Alemán). La letra da la impresión de una tumba vacía. El ángel declara a las tres mujeres que Jesús vive. El sol que brilla encima del ángel es signo de la hora temprana y símbolo de Cristo Resucitado. Especialmente fascinante es que las mujeres están mirando al sol. La tumba vacía es para ellas el primer “testimonio” de la resurrección de Cristo. Su amor por Jesús a quien han seguido, les da “ojos de Pascua”, que pueden ver el milagro de la resurrección en la tumba vacía, lo cual proclaman ellas luego a los discípulos. Pero no obtuvieron de inmediato los “ojos de Pascua”. Sólo gradualmente comprendieron el significado de la tumba vacía. Al comienzo no podían creer que Jesús había resucitado. Sólo Juan “vió y creyó” (cf. Juan 20,8) al entrar en la tumba vacía. Los demás necesitaron tiempo hasta comprender lo que significaba la Pascua para su vida: no tenían que encerrarse más con llave, por miedo; sino que podían contar siempre y en todas partes con el Señor Resucitado. Sólo muy lentamente adquirieron los “Ojos de Pascual”.

En algunas aldeas de Francia la gente ha mantenido una interesante tradición. Temprano en la mañana del domingo de Pascua, cuando suenan las campanas por primera vez, niños y adultos corren a la fuente de la aldea y se lavan los ojos con el agua pura y fresca. El significado de esta costumbre es algo inequívoco: La Pascua nos da una nueva mirada, nuevos ojos.

¿Cómo podemos intensificar la claridad de los ojos, de los oídos, del corazón para captar el acontecimiento Pascual? ¿Hay algún “pozo” en mi vida donde pueda correr a “lavarme” los ojos de la fe? Puede ocurrir que también necesitemos tiempo para comenzar a ver – como Pedro que vio lo mismo que Juan, y sin embargo, necesitó más tiempo hasta entender la resurrección en la fe. O como Tomás que sólo creyó después de haber tocado las heridas de Jesús. Lo que importa en la vida es contar con ese encuentro con el Señor Resucitado. Los discípulos lo experimentaron que no se puede dejar afuera al Señor cerrando puertas y alzando gruesos muros por temor. El se nos une cuando queremos huir – como a los discípulos de Emaús – porque nos sentimos desilusionadas por las heridas en la historia de vida. El camina con nosotras y nos da una nueva visión de la vida basada en la Escritura y nos da “Ojos de Pascua”, cuando le pedimos que se quede con nosotras.

Quiero terminar esta carta con el deseo del Obispo Hemmerle de Aquisgrán (+ Enero 23, 1994) que es a la vez mi deseo para todas nosotras: *Les deseo los ojos de Pascua que sean capaces de ver la vida en la muerte, la reconciliación en la culpa, la unidad en la separación, la gloria ya en las heridas, la imagen de Dios en el ser humano y al ser humano en Dios, en el ego al otro. Y sobre todo les deseo a todas, queridas Hermanas, la fuerza de la resurrección.*

Informaciones:

- La Hna. Maria Nicholson, de la Provincia Uruguayo/Argentina, a causa de su seria enfermedad, ha pedido que se entregue su cargo de primera Consejera Provincial, a otra Hermana. La Hermana está sometida a una terapia en Estados Unidos por lo cual no ve que le sea posible apoyar a la Hna. María del Rosario en la forma que su cargo requiere, como primera Consejera. Después de consultar a la Hna. María del Rosario y a la misma Hna. María, como así mismo a las demás Consejeras, los actuales miembros del Consejo son:

Hna. María Angelina Rivaroli	1a. Consejera
Hna. María Adriana Mateos	2°. Consejera
Hna. Celina Raquel Ladrón de Guevara	3°. Consejera
Hna. María Nicholson	4a. Consejera

Agradecemos a las Hermanas su disponibilidad para apoyar a la Hna. María del Rosario en su servicio de gobierno en este tiempo de tantos desafíos.

- En la provincia N.A. del Oeste, la Hna. Mary Clement Eiden y sus Consejeras terminarán el período de su cargo el 8 de septiembre. Por razones de salud la Hna. Mary Clement ha pedido insistentemente no ser re-nominada para un segundo período. Mis Consejeras y yo hemos tenido que respetar su decisión. Agradecemos mucho a la Hna. Mary Clement su abnegado servicio de gobierno durante los seis años pasados durante los cuales ha prodigado todos sus talentos del corazón y la mente al bien de la Provincia. Considerando las sugerencias de las Hermanas y con el consentimiento de mis Consejeras, he designado a la Hna. Janice Boyer como Superiora Provincial. El período de cinco años comenzará el 8 de septiembre. La designación de las Consejeras sólo se podrá concretar después de Pascua.

Les pido, queridas Hermanas, que acompañen a ambas provincias con sus oraciones.

En mi última carta les informé sobre la lista de delegadas del Capítulo General. Hoy quiero comunicarles los nombres de las Hermanas que nos ayudarán en distintos ámbitos de trabajo durante el Capítulo General:

Moderador:	P. Anthony McSweeny, SSS
Asistente Moderadora:	Hna. Maria Ancilla König, Provincia Alemana
Asiseantes Secretarias:	Hna. Mary Dominic Kopitar, Provincia del Este Hna. Carol Bredenkamp, Provincia del Oeste
Traductoras:	Hna. Gunthilde Tillmann, Provincia Alemana (Inglés – Alemán) Hna. Mary Perpetua Rehle, Provincia del Este (Alemán – Inglés) Hna. Dominga Zapata, Society of Helpers, USA (Inglés – Español) Hna. Melissa Garza, MPS, Méjico (Español – Inglés) Hna. Rosa Maria Dewes, SSpS, Argentina (Alemán – Español; Español – Alemán)
Ayuda en la Casa Madre:	Hna. Henrica Westermann, Provincia Alemana Hna. María Josefina Acevedo, Provincia Chilena/Roma

Una vez más repito, con las palabras del Obispo Hemmerle: deseo para todas, los ojos de Pascua, y sobre todo la potencia de la Pascua.

Unidas a todas Uds. en la gratitud, su

*Hna. Adalberto*